

Comentarios del Venerable Maestro Thich Nhat Hanh sobre Los Catorce Entrenamientos de la Plena Consciencia.

DÉCIMO ENTRENAMIENTO – PROTEGER A LA SANGHA

Conscientes de que la esencia y propósito de una sangha son la práctica de la comprensión y la compasión, tomamos la firme determinación de no utilizar a la comunidad Budista para ganancia o lucro personal, ni la de transformar nuestra comunidad en un instrumento político. Una comunidad espiritual debe, sin embargo, tomar una clara posición en contra de la opresión y la injusticia y debe esforzarse en cambiar la situación sin tomar partido.

COMENTARIO:

Los políticos frecuentemente buscan el soporte de las comunidades religiosas, pero su objetivo suele ser meramente político. El propósito de una comunidad religiosa es guiar a la gente en su camino espiritual, por lo tanto, transformar una comunidad religiosa en un partido político es desviarla de su verdadera meta. Los líderes religiosos pueden ser tentados para apoyar a sus gobiernos a cambio del bienestar material de su comunidad. Ésto ha ocurrido a través de la historia de la humanidad. Para asegurarse el apoyo de su gobierno, las comunidades religiosas suelen evitar hablar abiertamente de la opresión e injusticias cometidas por su gobierno. Permitirle a los políticos que usen nuestra comunidad espiritual para reforzar su poder político, es someter la soberanía espiritual de nuestra comunidad.

“Una comunidad espiritual debe, sin embargo, tomar una clara posición en contra de la opresión y la injusticia ...” Esto debería hacerse con una voz clara, basada en los principios de las Cuatro Nobles Verdades. La verdad concerniente a una situación injusta debería quedar al descubierto completamente (la Primera Verdad: sufrimiento). Las diversas causas de la injusticia deberían ser enumeradas (la Segunda Verdad: las raíces del sufrimiento). El propósito y deseo para eliminar las injusticias debería hacerse obvio (la Tercera Verdad: la cesación del sufrimiento). Las medidas para eliminar la injusticia deberían ser propuestas (la Cuarta Verdad: el camino para terminar con el sufrimiento).

Si bien las comunidades religiosas no son poderes políticos, pueden, no obstante, usar su influencia para cambiar la sociedad. Manifestarse abiertamente es el primer paso, proponer y llevar adelante medidas para un cambio es el siguiente. Más importante aún es trascender todo tipo de conflicto parcial o tendencioso. La voz de la solidaridad y la comprensión deben ser distintas de la voz de la ambición.

